

JORDANIA

EN DIEZ ESCENAS CORTAS

Durante el 2008 más de 41.000 turistas españoles visitaron Jordania lo que representa un nuevo record de llegadas y un incremento continuo ya que a pesar de la crisis Jordania mantiene en 2009 un número de turistas importantes.



Su Santidad fue el segundo Papa en visitar el Lugar del Bautizo después de Juan Pablo II que realizó un peregrinaje muy especial en el año 2000.

Petra

Sin duda la joya de los grandes atractivos de Jordania es Petra que fue elegida en el 2007 como una de las maravillas del mundo y es cierto que sólo por conocer Petra y su mágico entorno vale la pena hacer el viaje a Jordania, pero el país ofrece mucho más en una abigarrada mezcla de culturas y paisajes.

Por mucho que se haya visto, que se haya imaginado, que se haya soñado, la primera visión de la fachada terrosa y rosada de El Tesoro con sus relieves carcomidos por el tiempo, la lluvia y el viento, sus columnas corintias, sus hornacinas que contienen esbozos de figuras, sus capiteles... todo ello ganado pacientemente a la piedra por manos nabateas deja un poso de asombro difícil de superar. Un buen conocedor de estas tierras, Lawrence de Arabia, lo expresó sabiamente: «Nunca sabrás qué es Petra realmente, a menos que la conozcas en persona».

Amman.

Una capital llena de vida

El viaje suele empezar en Amman, la moderna capital de Jordania, conocida a lo largo de la historia como Rabbath Ammon y en los tiempos grecorromanos como Filadelfia. La ciudad es un activo centro comercial y administrativo con un gran número de hoteles, restaurantes, galerías de arte



Petra. La famosa y rosada fachada "El Tesoro".

Jordania es un país seguro, tranquilo, hospitalario, de fascinante variedad y de hermosos contrastes. Es la tierra del Antiguo Testamento y del Bautismo de Jesús. El país de Petra, de Aqaba en el Mar Rojo, del desierto del Wadi Rum y del Mar Muerto. Antiguo y moderno, cuna de la civilización y símbolo de paz y tranquilidad. Jordania es un país de cultura, belleza y sorprendentes contrastes. Es una tierra antigua, y un reino moderno, que ofrece al viajero perspicaz una fascinante diversidad y la tradicional hospitalidad de su pueblo. Pocas naciones pueden presumir de una afinidad tan próxima a

las grandes épocas de la historia del mundo y también de su agradable clima durante todo el año. Aquí el verdadero destino de la humanidad se ha visto definido, una y otra vez, en el transcurso de los siglos, dando lugar a espectáculos inigualables de naturaleza y logros humanos.

Su Santidad el Papa Benedicto XVI visitó el lugar del bautizo en Mayo

Su Santidad Benedicto XVI visitó en Mayo del 2009 el lugar sagrado y puso la primera piedra en la Iglesia Cristiana ya en construcción.

Nebo.



Amman.



y museos. Amman está coronada por la Ciudadela, una colina con las ruinas del Templo de Hércules, el Palacio Omeya y una Iglesia bizantina. En este enclave, que posee más de 3.000 años de antigüedad, se encuentran numerosos restos arqueológicos romanos, otomanos y de otras culturas. Una visita al lugar, sin duda, permitirá ver los diferentes restos de las antiguas civilizaciones que pasaron por aquí.

El esplendor intacto de Jerash

Sólo a media hora en coche al norte de Amman se halla la ciudad grecorromana de Jerash (Gerasa en

los tiempos antiguos) que ha estado habitada ininterrumpidamente desde hace más de 6.500 años. El lugar está reconocido actualmente como una de las ciudades provinciales romanas mejor conservadas del mundo, con pavimentos y calles adornadas con cientos de columnas, templos elevados, espectaculares teatros, espaciosas plazas públicas, mercados, baños y manantiales.

El Festival de Jerash, que se celebra todos los años en julio, transforma la antigua ciudad en uno de los acontecimientos culturales más emocionante y espectacular del mundo.

La privilegiada posición de Umm Qais

Además de Amman y Jerash, Gadara (ahora Umm Qais) y Pella (ahora Tabaqat Fah) fue-

ron en un principio, ciudades de la Decápolis y ambas son de un atractivo único y particular. Famosa por la historia bíblica de los cerdos gadarenos, Umm Qais está reconocida actualmente como un importante centro cultural. Se encuentra encaramada en la cima de una colina dominando una zona fronteriza formada por Israel, Jordania y Siria, frente a los altos del Golán y con vistas al Valle del Jordán y el lago Tiberiades. Desde la terraza del restaurante, situado en lo alto de la colina, se contempla una extraordinaria panorámica y durante el invierno, en días claros, se puede incluso ver la cumbre cubierta de nieve del monte Hermon.

Madaba.

La ciudad de los mosaicos

El viaje hacia el sur de Amman a lo largo de la Carretera del Rey de 5.000 años de antigüedad, es uno de los más memorables periplos en Tierra Santa, que recorre un rosario de lugares antiguos. La primera ciudad que se encuentra en el camino es Madaba, mencionada en la Biblia, y conocida como "la ciudad de los mosaicos". La principal atracción en la ciudad es un maravilloso mapa mosaico bizantino procedente del siglo VI que representa Jerusalén y Tierra Santa. Está formado por dos millones de piezas y muestra con pulcra minuciosidad el Nilo, el mar Muerto y Jerusalén, incluida la iglesia del Santo Sepulcro. Este mosaico se halla en la iglesia griega ortodoxa



de San Jorge. La mayor parte de Madaba es en la actualidad un parque arqueológico cuidadosamente restaurado, que incluye las iglesias del siglo VII de la Virgen y la del profeta Elías, y el templo de Hipólito. Este último alberga un mosaico que refleja escenas de la tragedia de Fedra e Hipólito, también se encuentran cientos de otros mosaicos repartidos por las iglesias y casas de toda Madaba.

Nebo. El monte de Moisés

A diez minutos hacia el oeste desde Madaba se encuentra el lugar más venerado de Jordania, junto al río Jordán: el monte Nebo, el monumento a Moisés y donde presuntamente murió a la edad de 120 años y fue enterrado el profeta. Desde una plataforma situada delante de la iglesia se puede disfrutar de una espectacular vista sobre el valle del Jordán y el Mar Muerto. Esta es la misma que Dios mostró a Moisés, con el fondo de la Tierra Prometida, pero a la que jamás pudo llegar.

Wadi Rum. Un desierto especial

Tras las emociones de distinto tipo que despiertan los restos de imponentes culturas, se hace necesario buscar la naturaleza que aquí se presenta sobre todo en forma de desiertos. Ciertamente es que los desiertos de Jordania están salpicados de fincas agrícolas, fuertes, pabellones de caza y antiguos castillos, alguno tan impresionante y bien conservado como el de Qusayr'Amra declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, con muros y techos interiores cubiertos de pinturas al fresco y habitaciones que aún conservan sus suelos de mosaico colorista.

Pero sin duda su principal maravilla natural es el paisaje desértico más imponente del mundo, Wadi Rum. Las montañas de colores cambiantes con la luz del día emergen de forma vertical de la llanura arenosa. Lawrence de Arabia pasó buena parte de su tiempo aquí y muchas de las escenas de la película de David Lean se filmaron en esta zona. Wadi Rum es un paisaje de extrañas formaciones rocosas ascendentes y descendentes, conocidas como *jabals*.

Madaba.

Aqaba. Un mar de mil colores

Le llaman Rojo, pero bien podría haberse bautizado como verde, rosa, amarillo, azul, naranja... tantos colores como la naturaleza ha derramado en estas aguas en forma de corales, plantas y peces. La puerta de entrada jordana al Mar Rojo, es Aqaba, la única ciudad portuaria de Jordania. Sus aguas cristalinas, la abundante vida marina y el agradable clima, la convierten en un destino ideal para el snorkel, el buceo y los deportes acuáticos durante todo el año.

Donde todos los milagros son posible

Se acerca el final del recorrido por estas tierras en las que la religión, la cultura, la naturaleza y los humanos parecen haber conseguido una simbiosis contagiosa. En el camino hacia el Mar Muerto se cruzan lugares donde debieron estar Sodoma y Gomorra, las aguas en las que Cristo fue bautizado, el castillo en el que Salomé se encaprichó de la cabeza de Juan el Bautista, la cueva en la que Lot se refugió tras ver convertida a su mujer en estatua de sal.



Oficina de Turismo de Jordania
Av. Diagonal 339 bis, entresuelo 4º,
08037, Barcelona
Tel: (34) 93 207 32 32
Fax: (34) 93 207 56 91
oviedopedro@arrakis.es
www.visitjordan.com

Umm Qais.



Agaba.

